

13 de octubre de 2024
28° Domingo Ordinario Ciclo B



LECTURAS

Sabiduría 7, 7-11: Supliqué, y se me concedió la prudencia; invoqué, y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y tronos, y, en su comparación, tuve en nada la riqueza. No le equiparé a la piedra más preciosa, porque todo el oro, a su lado, es un poco de arena, y, junto a ella, la plata vale lo que el barro. La quise más que la salud y la belleza, y me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Con ella me vinieron todos los bienes juntos, en sus manos había riquezas incontables.

Salmo 89: Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. Por la mañana sáctanos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Danos alegría, por los días en que nos afligiste, por los años en que sufrimos desdichas. Que tus siervos vean tu acción, y sus hijos tu gloria. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prosperas las obras de nuestras manos.

Hebreos 4, 12-13: La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos e intenciones del corazón. No hay criatura que escape a su mirada. Todo está patente y descubierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

Marcos 10, 17 - 30: En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?" Jesús le contestó: "¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre." Él replicó: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño." Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: "Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dales el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme." A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico. Jesús mirando alrededor, dijo a sus discípulos: "¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el reino de Dios!" Los discípulos se extrañaron de estas

palabras. Jesús añadió: "Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios." Ellos se espantaron y comentaban: "Entonces, ¿quién puede salvarse?" Jesús se les quedó mirando y les dijo: "Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo." Pedro se puso a decirle: "Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido." Jesús dijo: "Os aseguro que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más- casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones-, y en la edad futura, vida eterna".



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

DEJAR LAS RIQUEZAS, LA CLAVE DE LA VIDA

El filósofo Federico Nietzsche afirmaba que el cristianismo era para los débiles, para los mediocres y cobardes que se contentaban con las promesas de una infame mentira (el cielo) mientras que dejaban para los verdaderos hombres la construcción de la historia. «¿Qué es más perjudicial que cualquier vicio? La acción compasiva hacia todos los fracasados y los débiles: el cristianismo.» Por ello, concluía el filósofo alemán, «el cristianismo representa la corrupción esencial. Ha erigido en tipo ideal al hombre débil, la "bestezuela de rebaño", al animal humano domesticado y enfermo, que practica sistemáticamente el autocastigo.»

Dos mundos radicalmente opuestos: uno, representado por Nietzsche, en el que los criterios del poder y de la fuerza que se impone a los más débiles constituyen el eje fundamental de la vida humana. Por otro lado, el cristianismo, cuyas líneas fundamentales son precisamente la renuncia al poder y el amor como la única realidad que cualifica la vida.

Las lecturas de este domingo son claras y no es posible buscar subterfugios para minimizar su impacto: en el libro de la Sabiduría, se proclama a esta como el tesoro máspreciado, superior a cualquier otra riqueza del mundo; dinero, joyas, salud, belleza. La sabiduría – que cabe notar es suplicada e invocada, es decir, se reconoce su procedencia del Otro, que es quien la concede- es la fuente de donde mana todo bien. Y "bienes" en la Biblia, son todas aquellas realidades que hacen crecer al hombre en el conocimiento de Dios, hasta alcanzar la estatura del varón perfecto «Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo.» (Efesios 4,13).

Y no se trata de polemizar sobre el añejo problema de la riqueza: ¿hasta dónde es lícito o no tenerla?, etc. Pues quien así pregunta, yerra desde el principio y no ha comprendido el "quid" del asunto y confunde la luna con el dedo que la apunta. La sabiduría no es el objetivo en sí mismo, crecer en plenitud al conocer a Dios –y hablo, evidentemente de un conocimiento existencial y no meramente intelectual- es el fin de toda vida humana.

«Enséñanos a ver lo que es la vida, y seremos sensatos» ruega el Salmo, enfatizando la sabiduría como un don y no como un logro humano. Es un ruego, pero, al mismo tiempo, una advertencia sobre el peligro mortal que entraña arrogarse el conocimiento que lleva a la vida en plenitud.

Ya desde antiguo, la reflexión teológica israelita, en el libro del Génesis, nos presenta, en una escena llena de dramatismo y ubicada en los albores de la creación, la advertencia – siempre salvífica por cierto- acerca de la identidad dependiente del hombre con respecto a la Palabra mediante la cual Dios dispensa su sabiduría y la necesaria disposición para la escucha por parte del hombre. La autosuficiencia absoluta es la falacia por excelencia, el gran triunfo de la serpiente y el origen de la caída del “adam”

Ahora bien, esa Palabra, que es al mismo tiempo vehículo y contenido de la sabiduría que salva, de acuerdo con la Carta a los Hebreos es «viva, eficaz y más penetrante que una espada de dos filos» La espada de doble filo escinde, separa los tejidos y deja al descubierto lo más íntimo del ser –el alma-, los criterios sobre los que se sostiene la vida –los huesos- y las decisiones que marcan su rumbo definitivo –el corazón-.

Ante la Palabra hay que tomar opciones, no es posible esconderse como antaño lo hizo Adán en el huerto, pues ante ella nos encontramos desnudos e indefensos, tal como somos, pequeños y miserables, ambiguos y egoístas. Pero, al mismo tiempo, la Palabra suscita, precisamente en el doloroso reconocimiento de lo que somos, la posibilidad de levantar la mirada hacia el Señor y descubrir aquello que podemos ser... hijos del Padre celestial, nuevas creaturas a imagen del Hijo bienamado en el cual Dios tiene su complacencia!

El pasaje evangélico de Marcos sirve a la Comisión Litúrgica para delimitar el tema de la riqueza como obstáculo insalvable para entrar en la dinámica del Reino. En efecto, la primera lectura (del libro de la Sabiduría) abre la inclusión afirmando que la sabiduría es el medio para obtener la verdadera riqueza, mientras que la lectura tomada del evangelio de Marcos, de manera enfática asegura que la posesión de muchos bienes es obstáculo para seguir a Jesús.

El Salmo es la respuesta del creyente al anhelo por poseer la sabiduría y la segunda lectura revela la fuente de la cual el hombre puede beber la sabiduría: ¡La Palabra! El Evangelio no conoce medias tintas, Jesús no dice algo así como "vendan algo de lo mucho que poseen y dónselo a los pobres, así tendrán un tesoro en el cielo, y después, síganme" ¡Cómo nos gustaría a los católicos acomodaticios – aquellos que pensamos que con unas cuantas monedas dadas de lo que nos sobra ya nos estamos ganando un lugarcito en el cielo y además ya somos discípulos del Maestro!

Pero resulta que lo que dijo Jesús fue «Ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en los cielos. Después, ven y sígueme.» De estas palabras autoritativas de Jesús se deducen al menos dos cosas: por un lado, la exigencia es total en cuanto a la disponibilidad del discípulo para compartir todos sus bienes con los pobres y, por el otro, es ese desprendimiento el que posibilita la obtención de la auténtica riqueza, que es de un orden distinto al modo en el que la concibe el hombre natural.

Parafraseando al apóstol Pablo, podemos decir legítimamente que "Nuestra riqueza está escondida con Cristo, en Dios" y si esto es así, entonces, la riqueza del hombre nuevo es, a los ojos del hombre viejo, la ruina humana. La debilidad del hijo de Dios es espacio para que se manifieste el poder divino, la fuerza del hombre caduco es la manifestación de su indigencia y la locura del amor que se entrega en cruz es la posibilidad para que el victimario sea redimido. De aquí que dejar las riquezas sea la clave de la vida definitiva.



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA



VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL



SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

1. La sabiduría, según la Biblia, es el don de Dios concedido al hombre para que sepa discernir los caminos que le llevan a la plenitud de los que le llevan al fracaso como hijo de Dios. Esa sabiduría le viene dada por la Palabra y el Espíritu.
 - ¿Dejas que la Biblia te ilumine el entendimiento y te guíe por la vida? ¿Con qué frecuencia acudes a la Biblia y a la oración para obtener la sabiduría? ¿Qué harás para mejorar tu vida espiritual en este aspecto?
2. Te proponemos que cada día de la semana tomes una estrofa del salmo proclamado en este día y ores con esa estrofa. El lunes una estrofa, el martes otra, etc.
3. La Palabra de Dios es viva y eficaz, más penetrante que una espada de doble filo. Esto quiere decir que deja al descubierto nuestras debilidades y fallas al mismo tiempo que nos indica el camino para superarnos y avanzar en el camino del discipulado. ¿En qué aspectos de tu vida la Palabra ha sido “espada de doble filo”?
4. ¿Cuáles son las “riquezas” que hoy no puedes dejar para seguir a Jesús? Pon esas riquezas ante el Señor y pídele que te ayude a “vender todos tus bienes” para que puedas ser verdaderamente libre.



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA



VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA

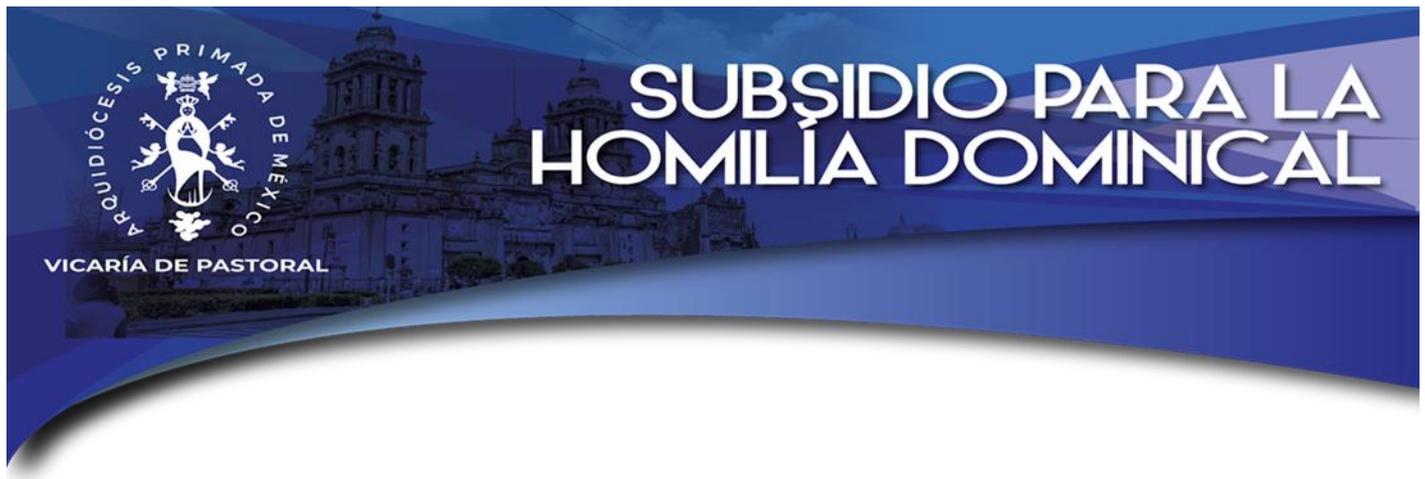


Te invitamos a orar con este bello canto:

<https://youtu.be/UUa5uuGQaLE>



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA



LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



**El Papa: "La palabra de Dios rompe
nuestros esquemas"**

<https://bit.ly/3uyXSmD>



ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL INFANTIL

En este domingo 28º del tiempo ordinario contemplamos a un hombre que se acerca a Jesús para hacerle una pregunta: “maestro bueno, ¿Qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?” Es una pregunta que puede traducirse en: ¿de qué manera puedo ser feliz? Todos tenemos preguntas y es bueno hacerle preguntas a Jesús, pues sabemos con plena confianza que él les dará respuesta. ¿Qué necesitamos para ser felices? Jesús responde en primer lugar, que los mandamientos son aquellos que nos guían en nuestro camino hacia la felicidad, pero no bastan para ser felices.

Además de los mandamientos, Jesús nos mira con amor y nos hace una encomienda muy importante; no poner nuestra fe, nuestra confianza, nuestro amor y trabajo en cosas materiales, puede que a nosotros nos guste mucho un juguete, una prenda de vestir, un videojuego, etc., sin embargo, todo eso se acaba. Es por eso, que Jesús nos invita a seguir lo que no se acaba, que es el amor y la generosidad, es decir, el compartir nuestras cosas con los demás, con los que menos tienen, eso sí nos hace tener un verdadero tesoro en el cielo. “Ven y sígueme” nos dice Jesús a nosotros si cumplimos sus mandamientos y compartimos con alegría de lo que tenemos.

En esta semana aplica el evangelio a tu vida:

- Busca entre tus pertenencias alguna cosa que quieras compartir con otros niños que lo necesiten.
- En familia mediten el evangelio y vean que cosas los están alejando de Dios y de la verdadera felicidad.
- En tu grupo de amigos y compañeros, invítalos a conocer a Jesús, aquel que nos puede hacer realmente felices.





ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS MAYORES Y FAMILIA

Querido Adulto Mayor y Familia: Que dura lectura y que fácil es malinterpretarla, creyendo que Dios es un Padre de escasez, nada más lejano a la realidad, Dios es un Padre de abundancia, y así lo vemos en el día a día, en sus obras, mar, cielo tierra, abundantes extraordinarias, exuberantes, más la sentencia es dura y contundente, no pongas tu confianza en el dinero.

Y nuevamente la palabra siempre actual nos lleva a la reflexión en nuestros días y nuestro caminar, no es que Dios desprecie la abundancia, es el uso que le damos a esa abundancia y como transforma tantas veces nuestro corazón. Lamentablemente vemos en la cotidianidad aquel viejo refrán que dice, se subió a un ladrillo y se mareo, soberbia, enemiga eterna de la humildad y el agradecimiento, empezamos a cosechar una mejora económica y nuestras actitudes cambian....nos olvidamos de aquellos amigos que nos ayudaron, o familiares que nos tendieron la mano en necesidad o peor aún de nuestros padres que con su sacrificio y amor nos proveyeron de lo que hoy hace realidad nuestra situación, educación, comida, acompañamiento, ¡salud!, o de nuestro cónyuge, compañero, aliado y cómplice de nuestro triunfo, coparticipe por lo tanto de las mieles hoy derramadas.

Que nuestra mirada nunca sea de desdén, por el contrario, reconozcamos, con actitudes y desde el corazón, que fue el Señor, divino proveedor de todos los bienes, quien nos otorgó esta realidad que hoy disfrutamos, demos testimonio de su amor desde los hechos concretos, siendo mejores humanos, hijos, esposos y padres.

Si mi economía lo permite, ayudando a mis hermanos, cuidando de mis padres, gozando con mi cónyuge, y colaborando en mi Iglesia, para que mis actos sean los que enuncien, ¡En ti Señor esta puesta mi confianza! ¡Porque solo tu Señor eres mi Dios y solo a ti he de servir!



ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

Ven y sígueme

Escuchamos en este domingo esta conocida escena del joven rico, que recibe una invitación de Jesús: “ve, vende lo que tienes, dales el dinero a los pobres, entonces tendrás un tesoro en el cielo, luego ven y sígueme”. Invitación que, para nuestra sorpresa, es rechazada. Esta escena nos puede dejar tres enseñanzas muy prácticas para nuestra vida:

1. El fracaso en la vida espiritual. Si analizamos el relato, podríamos decir que Jesús fracasó. Le hizo una invitación al joven y éste la rechazó, se marchó entristecido y no escuchó la voz de Jesús. A veces estamos obsesionados con tener éxito en todo y nos cuesta trabajo ver que Dios también está en nuestros fracasos, incluso a veces nos habla a través de ellos. Dios no te pide que tengas éxito, te pide que seas fiel.
2. La importancia de saberse imperfecto y necesitado. Hay un detalle en el joven que se acerca a Jesús. Él piensa que ha hecho todo bien, “ya ha cumplido los mandamientos desde que era niño” Pareciera ser que el joven lleva una vida perfecta, cómoda, sin problemas. Si tu piensas que has hecho todo bien, quizá ese sea el problema. Si en tus relaciones familiares, afectivas, laborales, cuando vienen problemas piensas que la culpa es de los demás porque tú has hecho las cosas bien, ¡cuidado! La realidad es que todos tenemos siempre algo que mejorar.
3. ¿Qué has dejado por seguir a Jesús? El evangelio de este día nos muestra que el joven no siguió a Jesús porque no estuvo dispuesto a dejar sus riquezas. Muchas veces nos puede pasar lo mismo a nosotros, que nos quedemos tan cerca de un camino más íntimo con Jesús por no atrevernos a soltar algunas cosas. ¿Qué te está impidiendo seguir a Jesús? ¿Qué estás dispuesto a soltar/sacrificar? ¿Estás dispuesto a sacrificar tu orgullo, para ser capaz de perdonar?, ¿o a sacrificar tu deseo de estar a la moda por ayudar a alguien necesitado?, ¿o estás dispuesto a

sacrificar tu tendencia a mantener siempre una buena imagen ante los demás por arriesgar la opinión que otros tienen de ti por aceptar públicamente a Jesús en tu vida?

Fracaso, imperfección, sacrificio, que Jesús nos ayude a no derrumbarnos en nuestros fracasos, a sabernos imperfectos, y a estar dispuestos a sacrificar algo para estar más cerca de él. ¡Lo vale!

